

Francesco Aulizio

BIBLIOGRAFIA E NOTE

ANONIMO, *Cento anni or sono Robert Koch dava un colpo mortale alla tubercolosi. Addio alle gelide manine* in 'La Gazzetta del Mezzogiorno' del 15 aprile 1982.

AULIZIO F., *Cenni storici su la pneumectomia, toracoplastica pnx. terapeutico nelle ferite toraciche*. Presentazione di Eugenio Morelli. Tip. Valbonesi, Forlì, 1960.

AULIZIO F., *Origini storiche dell'aspirazione continua nella tubercolosi polmonare escavata* in: 'Archivio Monaldi per la tisiologia e le malattie dell'apparato respiratorio' Vol. XXVII, n. 6, nov. - dic. 1987.

CAMPANI A. - COSTANTINI G., *La tisiologia nella pratica medica*, A. Wassermann, Milano, 1933.

COURY C., *Grandeur et déclin d'une maladie; la tubercolose au cours des âges*. Lepetit S.A. Suresnes, 1972.

ILVENTO A., *La tubercolosi attraverso i secoli. Storia di una idea*. Collana scientifico-sociale della Federazione Italiana Nazionale Fascista per la lotta contro la tubercolosi, Roma, 1933.

MILANI M., *Quel bastoncino esile, ricurvo e letale* in 'Corriere Medico' 1-2 aprile 1982.

MULLER E., *Koch cent'anni dopo: una vittoria mutilata* in 'Corriere Medico' 24-25 aprile 1982.

RABINO G. (a cura di), *Del morbo tisico. Trattato sulla tubercolosi di Matteo Salvadori*, Torino 1789 a cura del Centro Piemontese dell'Accademia Nazionale di Storia delle Arti Sanitarie. Ediz. Ruata, Torino, ristampa del 1969.

Biografie/Biographies

BOLIVAR Y LA SALUD PUBLICA

ROSARIO BEAUPERTHUY DE BENEDETTI

Quinta, 52, Ave Valencia URB Las Palmas - 1050 Caracas - Venezuela

SUMMARY

BOLIVAR AND PUBLIC HEALTH

Bolívar in military campaigns had attention to the health organization. Military Hospitals have been organized not only for soldiers, but also for the population.

Malaria and parasites and remedies administered without scientific or professional bases were the more important problems of public health.

"Genio de la guerra, poeta y soldado que cambió la América en un resplandor".

Todo esto fué Simón Bolívar, permanente estímulo para la humanidad.

Nos asombramos ante la magnitud de su obra, profundizada por aquellos historiadores que se han dado a la loable tarea de dar a conocer su preciosa vida. Como nunca será bastante lo que sobre él se escriba, me permito traer al lector a modo de meditación, este pequeño homenaje sobre una faceta humana de su actuación militar.

Si nos remontamos a la época en que le tocó actuar sin hombres preparados para la guerra, en un medio de escasos recursos en todo sentido, podremos valorar mejor su hazana. Conociendo perfectamente la situación del país, al planear una nueva acción de independencia en 1815 escribió: "Ciento que necesito soldados, muchos soldados para llevar a buen término la temeraria empresa, pero también es cierto que necesito médicos y practicantes que atiendan a los que enfermen o caigan heridos en la serie de combates que habrán de presentar al enemigo".

Parole chiave/Key words: public health - Bolívar

migo". Para ese entonces Venezuela no contaba sino con muy escasos hospitales fundados por los españoles y poquísimos médicos. Cabe aquí recordar que una de sus primeras preocupaciones al organizar la República fué la creación de la Facultad Médica de Caracas en 1827.

No hay duda que la clave del éxito fué su genio, nada dejó al azar a fin de lograr el triunfo y dejar libres a cinco naciones: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y con razón anadimos a Panamá. Ninguno de estos países ofrecía más ventaja que el nuestro para salir victorioso, mas él lo previó todo; para resguardar la salud dictó medidas para la alimentación del ejército, bien balanceada como diríamos hoy, se ocupó de proveerle además, vestuario, utensilios, etc. y que éstos se encontraran en el sitio y momento requeridos, e impartió órdenes como ésta: "Que no se moleste demasiado a la tropa, que se elijan horas cómodas y que se evite sobre todo el que esté mucho tiempo al sol. El manejo de las armas se puede en senar dentro de los cuarteles y dejar las otras horas para los giros y maniobras". Igualmente indicó la longitud de las marchas de manera de acostumbrarlos y evitar la fatiga. En ocasiones envió emissarios para conocer el clima donde debían acampar o atacar. Cuán distinto ahora que obtenemos la información fácilmente!

La actividad de su verbo, de su pluma, de su acción era desbordante, amaba el movimiento. Se ha dicho que ha sido uno de los grandes que más kilómetros recorrió a caballo.

Nuestros hombres, gente del campo en su mayoría, formaban el grueso de la tropa, Bolívar, consciente de la deficiencia por la escasa disciplina, rudimentaria y rápida instrucción militar que tenían, estaba seguro sería contrarrestada por la valentía, que los hizo indomables.

La historia nos muestra a los jinetes patriotas mejores que los enemigos, pese a que los caballos fueron introducidos por los españoles.

La carencia de atención médica se hizo sentir: "Los cu-

riosos y curanderos y los heridos, practicándoles las primeras curas usando los mismos soldados veteranos se encargaban de asistir a los procedimientos más increíbles por extravagantes...

En los hospitales militares, improvisados en cases, que nombraban Puestos de Socorro, hacían falta profesionales competentes para atender a los enfermos víctimas de fiebres: amarilla y paludismo, y también de disentería y parasitos, que hacían tantas bajas como los hechos de armas, o más. La mortalidad se acrecentaba por falta de instrumentos y medicamentos adecuados. No pocos sucumbían a causa de ingerir menjurjes tóxicos preparados por personas ignorantes, y por falta de personal para prestarles debida asistencia".

La situación mejoró con la llegada de la Legión Británica pedida por Bolívar mismo, constituida por 800 hombres provistos en forma excelente, cada cuerpo contaba con un equipo de cirujanos bien dotados de instrumental, etc., quienes, no únicamente prestaron invalables servicios sino que adiestraron a sus colegas venezolanos en el tratamiento de las heridas por armas de fuego.

Cuánto debemos a tantos y tantos héroes que contribuyeron en una u otra forma a nuestra independencia!

Inagotable es el tema escogido, pero antes de concluir quiero señalar que empecé con una estrofa de "Las siete virtudes del Libertador" recordando poema de Ada Pérez Guevara; que le hizo revivir, escrito en 1930 con motivo del Centenario de su Muerte. En realidad Bolívar siempre está presente pues al terminar su vida, su obra comenzó.

Estamos orgullosos de celebrar el Bicentenario del Nacimiento del hombre íntegro sin par, que se dió por entero ofreciendo su trabajo, comodidad, fortuna y hasta su propia vida por la libertad, no sólo de su patria sino por la de casi toda la América del Sur en su anhelo de unidad.

Jamás en momento alguno cruzó por su mente idea de retribución. Su edecán el General O'Leary, en 'Cartas del Libertador-Memorias', Caracas 1888, obra póstuma de tan fiel

Rosario Beauperthuy De Benedetti

amigo, en el tomo XXXI, recoge su aseveración:

"No sé decir más de lo que todo el mundo sabe y es que no quiero nada, nada, nada. Bolívar".

Biografie/Biographies

UNA GLORIA MEDICA POLESANA:
GIOVAN TOMMASO MINADOIS
(1546-1618)

DIEGO FRANCESCHETTI FRANCESCO RASPADORI
Insegnamento di Storia della Medicina, Università di Ferrara

SUMMARY

GIOVAN TOMMASO MINADOIS, A GLORY OF MEDICINE
OF POLESINE (LAND AROUND PO RIVER)

Minadois was born in Rovigo from a physician, who was tried by the Sacred Inquisition for religious theories and renounced to his ideas. Minadois studied medicine in Padua with Aquapendente and Mercuriale, was lecturer and therefore professor of practical medicine in the same University.

Pupils of Minadois were William Harvey and Adriano Spigelio. He was friend of Galileo and moved to Florence where was official physician of the Medici family.

The works of Minadois were not relevant for discoveries, but for the research of new scientific method following the galileian "science is measure".

Gian Tommaso Minadois nacque a Rovigo nel 1546, secondogenito di Giovanni Battista (1501-1574), medico assai stimato e autore tra l'altro di un libro: *Sull'abuso di non levar sangue nella febbre petecchiale*, edito a Venezia nel 1573. Compiuti i primi studi nella città natale, il Nostro fu avviato dal padre alla carriera medica già intrapresa dal fratello maggiore Aurelio, destinato a diventare in seguito un apprezzato studioso di malattie veneree (il suo *De virulentia venerea* del 1596, approfondita indagine sulle malattie sessuali, in particolare sulle lesioni luetiche vaginali delle prostitute, venne lodato dall'Astruc) (1).

Parole chiave/ Key words: Minadois - practical medicine